



Déjenlos pasar!!!

“QUERÍAN A LOS HERMANOS CERCADOS, SIN AGUA, SIN COMIDA, SIN MEDICINAS Y CON MIEDO”

El 19 de septiembre, un grupo de Mama T'allas de occidente y mujeres indígenas del oriente boliviano, instalaron una vigilia en la Iglesia San Francisco en La Paz que duró más de un mes y se convirtió en un punto emblemático en toda la coyuntura generada por la Marcha Indígena en defensa del TIPNIS. Ese 19 de septiembre, bajo el frío, las mujeres acomodaron sus aguayos, se sentaron en la explanada y anunciaron el inicio de la medida exigiendo al Presidente Morales que se garantizara el paso de la marcha indígena cercada en Yucumo por adeptos a su gobierno.

“¡Déjenlos pasar!” fue el pedido de aquel grupo de mujeres que, encabezado por Doña Justa Cabrera de CNAMIB (vo-

cera de la Marcha) y por las **Mama Autoridades** de CONAMAQ, se había reunido en Santa Cruz para evaluar la complicada situación de los marchistas y definir la articulación de las mujeres del oriente y el altiplano en acciones para romper el cerco y el asedio impuesto a los marchistas por el oficialismo.

La vigilia emergió como opción para incidir desde las ciudades en la opinión pública, dando información directa a la población sin el manoseo que de la situación hacían sectores oportunistas de derecha y el gobierno. Desde la Vigilia, las mujeres querían captar solidaridad militante e incidir en el contexto para evitar la escalada de la confrontación que era alentada por el gobierno y que amenazaba con derivar en ▶

¡Las mujeres no podíamos permitir eso!





Mama T'alla de CONAMAQ en la primera noche de vigilia en San Francisco de La Paz

▷ una situación de violencia contra los indígenas.

La primera de las vigilias fue instalada el 16 de septiembre en la Catedral de Santa Cruz, luego se instaló la de La Paz en la Iglesia San Francisco y de inmediato se reprodujeron otras más en Cochabamba, Trinidad, Sucre y Camiri.

En el atrio de la Iglesia de San Francisco, durante más de un mes, las mujeres en vigilia recibieron día a día a la población que se volcó hacia aquel lugar llevando primero mates, bocadillos, frazadas para cobijar al grupo de mujeres y más tarde, una lluvia de donaciones para los marchistas. Aquella vigilia se convirtió en centro de demandas y denuncias, pero también en un punto de encuentro para recibir e intercambiar información con la población. Desde aquella vigilia en La Paz las mujeres indígenas consiguieron hermanarse con una sociedad civil urba-

na que asumió como propia la demanda indígena y que así lo demostró en el apoteósico recibimiento que dieron a los marchistas a su arribo a la sede de gobierno.

A lo largo de más de un mes de vigilia, nada consiguió hacer desistir a estas tenaces mujeres en su lucha, ni los grupitos de oficialistas enardecidos que se aparecían haciendo gala de insultos contra ellas; ni las contramarchas con las que se pretendió amedrentarlas en al menos dos ocasiones importantes; ni la represión brutal con que se intervino la marcha el 25 de octubre. Ellas, como los marchistas, estuvieron firmes hasta el momento en que con acuerdos ya firmados, se retiraron de La Paz, esperando del gobierno el cumplimiento de los compromisos asumidos.

Líneas abajo, recogemos Las voces de dos de esas mujeres: Catalina Molina, Mama T'alla del Jach'a Suyu Pakajaqui y Toribia Lero, apoyo de las instancias orgánicas de Ayllus de Cochabamba.



TORIBIA LERO

PETROPRESS: ¿Cómo surgió y cómo se organizaron para hacer esta vigilia tan contundente en La Paz?

Mama Catalina: Nosotras instalamos la vigilia para apoyar directamente a los hermanos marchistas. Lo hicimos indignadas por el bloqueo de los colonos en Yucumo y el cerco de los policías. Eso no lo podíamos permitir así nomás. Se quitó hasta el derecho al agua de los niños, no se dejaba pasar medicamentos, no se dejaba pasar agua, estaban aislando a nuestros hermanos y las mujeres no podíamos permitir eso. No podíamos nosotras ingresar (A la marcha), porque nosotras las mujeres estábamos marchando y tuvimos que salir a organizar a nuestros hijos en las casas pero al querer entrar de nuevo, nos encontramos con el bloqueo y no pudimos. Entonces las mujeres de CNAMIB (Confederación Nacional de Mujeres Indígenas



MAMA CATALINA MOLINA





ta Cabrera y decidimos juntas hacer una vigilia en la sede de gobierno en San Francisco. Sabíamos que eso no sería fácil, no es fácil hacer semejante vigilia en la sede de gobierno, pero cuando hablamos con la hermana Justa y las hermanas de oriente, nos armamos de confianza y decidimos las vigílias en Santa Cruz, en Cochabamba y en La Paz porque vimos que era necesario que en todo el país la voz indígena se pronunciara sin intermediarios siempre. Habían hermanos que se pronunciaban; eran activistas que nos apoyaban pero era necesario que fuera la voz indígena la que hablara en todos lados, era necesario que la voz de los mismos territorios indígenas que defendemos fuera oída.

Nos hemos animado aunque no era nada fácil; no sólo porque sabemos que el gobierno tiene, sobre todo en La Paz, militancia muy agresiva como la de Yucumo y los “ponchos rojos” por ejemplo, sino

“Se quitó hasta el derecho al agua de los niños, no se dejaba pasar medicamentos, no se dejaba pasar agua, estaban aislando a nuestros hermanos y las mujeres no podíamos permitir eso.”

porque además, para nosotras las mujeres, decidir por nuestra cuenta una acción así era también de polémica interna, porque sabemos que aunque luchamos, el machismo sigue existiendo y cuando las mujeres toman acciones arriesgadas por su cuenta, el machismo, -aunque no queramos- entonces sale. Pero la verdad es que las mujeres somos muy valientes y yo, la

de Bolivia) y CONAMAQ (Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu) decidimos que era momento de no dejar que nos aislaran de esa lucha y entonces decidimos hacer la vigilia porque nosotras íbamos a luchar hasta el final aún cuando no nos dejaron volver a la marcha.

Toribia: Este año, cuando el 15 de agosto se inicia la marcha indígena, CONAMAQ se suma de manera franca. Pero desde un principio el gobierno ha ido buscando formas para debilitar la marcha, ha ido comprando dirigentes, buscando sacar organizaciones de la marcha, amedrentando, dilatando, a los marchistas y toda esa situación era una preocupación muy profunda para nosotras las mujeres. Algunos dirigentes de CONAMAQ han sido utilizados por el gobierno y esos dirigentes lamentablemente en vez de ir sumando más a la marcha empiezan a buscar cómo ir reduciendo su participa-

ción en la marcha y, con el bloqueo de los colonos que no dejaban pasar a los marchistas y amenazaban con violencia, se estaban poniendo condiciones para de verdad debilitarnos; se quería tener a los hermanos cercados, sin agua, sin comida, sin medicinas y con miedo.

Nosotras veíamos que con la ayuda de los dirigentes cooptados por el gobierno se iba a debilitar la participación de CONAMAQ en la 8va Marcha Indígena y eso, además de vergonzoso, era muy doloroso para nosotras. Es así que las mujeres, las **Mamas** del CONAMAQ, Mama Catalina, Mama Alberta y otras Mamas con las que hemos estado trabajando desde el año pasado en lograr una alianza entre mujeres indígena originarias de tierras bajas y tierras altas, nos planteamos la necesidad de hacer una acción en La Paz y viajamos a Santa Cruz a hablar con la hermana Jus-



▷ verdad, reconozco y agradezco a todas las Mamas que decidieron que nos lanzáramos a la aventura.

Nos vinimos a La Paz con nuestras coxitas, con nuestra whipala, a la puerta de la Iglesia San Francisco. Así nos vinimos, nada más; pero la acogida del pueblo de La Paz fue inmensa, la acogida de los activistas, los universitarios, de la gente de la Iglesia, los maestros; todos nos dieron su respaldo y, la Plaza San Francisco desde ese 19 de septiembre se convierte en un espacio de debate público, donde las Mamas, las mujeres indígenas éramos luz propia. Las Mamas, las hermanas, eran las que daban las declaraciones, las que hacían las preguntas, las que cuestionaban y exigían al gobierno, las que declaraban a la prensa y eso creo que fue algo inesperado para el gobierno y sus organizaciones que atacaban todo el tiempo a los dirigentes (A los dirigentes que se hallaban en la marcha) y que creía que así iban a desprestigiarnos, que así nos iban a debilitar, pero no habían tomado en cuenta a las Mamas. ¡Nunca se han debido imaginar que las Mamas se les iban a salir por la tangente! Era para ellos algo inesperado y para nosotras era un

“Yo he conocido ahí la realidad de los hermanos de tierras bajas que tenían que marchar con sus familias, con dos y hasta con tres wawas marchando y así han seguido hasta ahora”

logro importante. Los Tatas tuvieron que aceptar, tuvieron que dejarnos y muchos se nos empezaron a unir y, hasta ahora cuando ya estamos en Plaza Murillo esperando llegar a acuerdos con el gobierno, nuestra vigilia en San Francisco sigue siendo el punto de información al pueblo, el punto de recibir el apoyo del pueblo, sigue siendo el punto de unión de los indígenas con el resto del pueblo boliviano.

En esa vigilia se nos sumó de inmediato CPILAP (Central de Pueblos Indígenas de La Paz) y bueno,



Mujeres indígenas de tierras altas en los primeros días de vigilia en San Francisco de La Paz

estábamos las mujeres de CONAMAQ y las mujeres de CNAMIB, y desde la Plaza San Francisco recibimos mucho apoyo, mucha solidaridad; con ese apoyo nos hemos mantenido, se convirtió además en un punto de acopio en alimentación, en ropa y nosotras desde ahí dábamos información y hacíamos concientización. La verdad, esa vigilia se nos

convirtió inclusive en apoyo económico; ustedes han de haber visto las latitas. Esto ha sido muy interesantes y la vigilia ha dado mucha fuerza a las Mamas pero también a los Tatas y a CONAMAQ que rápidamente se rearticula y desde Oruro los

marchistas de tierras altas inician su incorporación hasta la marcha, venciendo las amenazas y denunciando los intentos del gobierno de cooptarlos. Los Suyus, las bases nuevamente recuperan su gran fuerza política. La vigilia da un jalón de orejas

a los dirigentes cooptados de CONAMAQ y los pone en su lugar. Esta vigilia nos deja una lección aprendida que es que el movimiento indígena



Jóvenes expresando su apoyo a los marchistas en las principales avenidas de la ciudad de La Paz

na de ayllu tiene su fuerza en la autoridad colectiva porque no se esperó a que un Kuraj Mallku nos dijera “hagamos esto”, sino que fueron los Suyus que decidieron y los Tatas los que asumieron. Hemos visto también la autoridad como debe ser: no en posición de dictadura, sino asumiendo las decisiones de base y de colectivo porque bien pudo haber pasado que los Tatas hubieran dicho: ¿qué hacen aquí las Mamas sin cabeza? Pero lo que sucedió es que como en el ayllu la autoridad colectiva es determinante, entonces la autoridad dual se ha visibilizado y se han dado cuenta que no es que las Mamas no hacen nada o hacen poco; se ha visto aquí que las Mamas guardan su poder político, su fuerza, su conocimiento, su sabiduría y lo sacan en los momentos más críticos y así las mujeres nos hemos mantenido firmes y en lucha todo este tiempo, más de un mes, y así estamos ahora también decididas aquí en Plaza Murillo, esperando y exigiendo una respuesta favorable del gobierno.

PETROPRESS: El 19 de septiembre fue instalada la vigilia por las mamas y por las mujeres indígenas; el 25 fue la represión ¿cómo ven la importancia de la vigilia dentro del conjunto de la Marcha?

Mama Catalina: Nosotras que habíamos marchado y sabíamos que estaban allá nuestros hermanos con sus niños, los hermanos del oriente, todos con sus wawas marchando, -porque así es la vida para ellos, todo lo hacen con sus hijos-, y nosotras, viendo que se estaba bloquean-



Indígenas del TIPNIS arriban a la ciudad de La Paz después de 65 días de marcha desde Trinidad en el Beni.

do hasta el agua y la comida de los niños, y cuando no podíamos regresar a incorporarnos de nuevo a la marcha, ya vimos que el peligro de un enfrentamiento o de una represión era grande, porque ya se había llegado hasta a quitarles el agua y la comida, sin importar los niños, los ancianos, las mujeres. Eso era preocupante.

Yo he conocido ahí la realidad de los hermanos de tierras bajas que tenían que marchar con sus familias, con dos y hasta con tres wawas marchando y así han seguido hasta ahora. Por eso la represión del gobierno fue más lamentable y más dolorosa para nosotras las mujeres que otras represiones. Hemos visto obligar a niños a hincarse, hemos visto ese temor de los niños que han sido quitados de sus madres, hemos visto el temor de los niños con petardos reventando en su manito, hemos visto a las wawas pidiendo auxilio. Yo tengo 49 años pero nunca había visto esa clase de represión contra los niños, contra las mujeres.

Ahora he visto esa represión haciendo con nuestros hermanos lo que han querido; huasquearlos con maderas de los aserraderos, amarrarles de sus manos y sus pies como si fueran gallinas y tapanles la boca con maskin a los hombres y a las mujeres.

Toda esa represión contra los hermanos ha sido muy dolorosa para nosotras las mujeres. Nos ha indignado ver cómo se intentaba llevar a las hermanas en avión. No sabemos para dónde, pero se las llevaban sin sus hijos que se quedaban perdidos por la intervención; nos hemos indignado al ver a niños sin su madre, sin su padre; los hijos de nuestros hermanos desparramados y perdidos, unos en Rurrenabaque, otros en San Borja y seguimos indignadas porque todavía sobre eso no hay aclaración.

Nosotras queríamos evitar, denunciando en la vigilia, una represión, y cuando se dio la represión nosotras salimos a las calles a denunciar y no permitimos que el gobierno callara aquella represión, no dejamos que el gobierno lograra que no se conociera. Nosotras salimos a denunciar ese mismo ratito y a pedir ayuda para los hermanos, justicia para los hermanos. También nosotras en la vigilia hemos saludado al pueblo que liberó a los hermanos y que no dejó ni que pasaran presos por San Borja ni que se los llevaran en avión de Rurrenabaque. La vigilia fue también ▷

▷ donde se conoció lo valiente del pueblo, el apoyo de pueblo. No dejamos que le saliera fácil al gobierno la masacre contra los hermanos.

Toribia: Hasta la masacre, el pueblo de Bolivia, nunca antes, ni esperaba que el gobierno de Evo, -el gobierno del indio como nosotros- iba a ser capaz de masacrar a su mismo pueblo; y no lo creíamos porque todos hemos apoyado este “Proceso de Cambio”; pero, el cambio es avanzando y no yendo para atrás, el cambio no es retroceder a las acciones de épocas de dictadura. Y todo el pueblo, sin importar su militancia ha repudiado esa masacre.

Ese repudio tan grande de los bolivianos ha dado fuerza a los hermanos que han vuelto a marchar con sus familias, con sus niños, a pesar de la represión. Y debemos decirle a los ministros oportunistas a la cabeza de Carlos Romero que él sabe muy bien que los hermanos del oriente marchan con sus niños siempre y que esa marcha de familias es la forma de la protesta de nuestros hermanos del oriente, por eso la represión no tiene perdón porque ha sido una represión salvaje con intención de masacrar. El repudio de todos contra esto que ha hecho el gobierno del presidente Evo: él que ha marchado, ahora, mandando a masacrar; manda policías, manda grupos de choque; eso realmente ha indignado al pueblo boliviano y la marcha ha tenido cada vez más apoyo

y las mujeres también hemos tenido más apoyo en todas las acciones.

Las mujeres en la marcha y en la vigilia también hemos expresado la lucha por las TCO que están siendo todas afectadas con lo que se pretende hacer al TIPNIS, nosotras hemos sido la voz gritando la vulneración del TIPNIS y los territorios; hemos dicho que con esa carretera bioceánica, se está partiendo el cuerpo del territorio del TIPNIS pero también se está partiendo a otros territorios porque los territorios indígenas son como un cuerpo unido y lo del TIPNIS es un precedente, por eso vemos lo mismo en el Aguara Güe, en Mallku Khotá, en Achachucani y sabemos que vienen muchos atentados más a los territorios, muchos atentados más a los derechos indígenas y de eso las mujeres nos damos cuenta y para eso nosotras las mujeres hemos hecho alianzas en tierras altas y tierras bajas y vamos a luchar juntas las mujeres indígenas hasta cambiar estas políticas extractivistas. Va a ser difícil, pero la lucha que hemos hecho por el TIPNIS ya nos ha fortalecido y estamos decididas a reconducir el “proceso de cambio” para que vaya por donde debe ir. Entonces, la alianza entre oriente y occidente es la lucha conjunta que tenemos entre nuestros pueblos, la lucha por nuestros derechos y también la lucha por la naturaleza porque la naturaleza no es de nosotros sino que somos nosotros parte de ella, y con esas visiones vamos a fortalecer las alianzas y las acciones.

Mama Catalina: Nosotras al decir junto a los hermanos de oriente “NO a la carretera”, estamos diciendo que no vamos a permitir que las transnacionales hagan lo que quieran en Bolivia, no vamos a permitirlo, para eso también es la vigilia, tanto para apoyar a la Marcha como para exigir el respeto a nuestros territorios y a nuestros pueblos indígenas. Estamos pidiendo respeto a los pueblos y respeto a la Pachamama.

Basta de llevarse nuestros recursos porque a nosotras eso nos preocupa; porque nos preocupa el futuro de nuestros hijos. ¿De qué van a vivir nuestros hijos de aquí a unos años si dejamos a las transnacionales que se lleven nuestros recursos y que hagan lo que quieran en nuestros territorios? ¿Qué futuro estamos dejando a Bolivia? Eso es lo que pensamos las mujeres, por eso también nos hemos decidido a mantenernos en vigilia, por eso hemos salido de nuestras casas, hemos dejado a nuestros hijos y por eso hemos salido también a coordinar con la COB, con el magisterio, con los universitarios, con la juventud alteña y con todos los sectores.

Con la COB hemos denunciado la represión a los marchistas. Con todos nos hemos coordinado para recibir a nuestros hermanos para que lleguen a La Paz sin tener temor a otra represión, con todos esos sectores hemos nosotras logrado enfrentar las contramarchas, nos hemos unido





19 de octubre. Una inmensa multitud de ciudadanos reciben a los indígenas con muestras de solidaridad y apoyo a su lucha.

con los hermanos y hemos estado juntos en apoyo a nuestros hermanos aunque el gobierno como a Tupak Katari ha querido desmembrar y desunir al movimiento popular.

PETROPRESS: *Ese apoyo grande que han recibido en la Ciudad de La Paz y el acercamiento que desde la vigilia ustedes han tenido con otros sectores, como los maestros, la COB, los estudiantes, ¿qué significa para ustedes?*

Mama Catalina: Nos sentimos orgullosas porque nosotras las mujeres tanto en la marcha como en la vigilia habíamos empezado con poca fuerza propia, pero a veces cuando, con todo corazón, con toda nuestra mente demostramos la verdad y luchamos, entonces nos fortalecemos.

Nosotras hemos luchado con toda la conciencia, con toda la verdad y hemos luchado con razón; y luchando así, buscando la verdad, buscando la justicia, hemos ido a visitar allá a su oficina tanto a la COB, como al Magisterio y con otros sectores que nos demostraban apoyo y solidaridad. Y hemos ido con ellos a discutir por qué y para qué la marcha y también hemos coordinado marchas y acciones y hemos también recibido información de ellos y de sus demandas, nos hemos dado cuenta que ellos como nosotros los indígenas también tienen demandas justas, y ellos como nosotros también necesitamos apoyos, apoyarnos.

Nos hemos dado cuenta que no se trata de andar solitos con nuestra lucha y he-

mos aprendido que es reunidos que tenemos fuerza. Entonces nosotras también estamos interesadas en sus propuestas y en sus demandas y nos hemos dado cuenta que este gobierno se está acostumbrando a no responder a los intereses del pueblo y que siempre quiere dividir. Y las mujeres nos hemos dado cuenta que el gobierno no logró derrotar la marcha porque no los ha podido tocar más a los hermanos porque hemos estado juntos muchos más sectores, unidos con los hermanos marchistas.

Toribia: Que yo sepa, creo que ésta es una de las pocas veces que CIDOB y CONAMAQ han tenido un acercamiento en serio con la COB, con la Federación de Maestros de La Paz, con la Federación de Mineros, con la UPEA (Universidad Pública de El Alto) y con muchos otros sectores importantes que tienen sede aquí en La Paz.

En la vigilia las mamás han recibido esa solidaridad y las mamás sacaban fuerza y las mamás entonces fueron a reunirse y a coordinar; eso, los Tatas no lo habían hecho; que yo sepa, no habíamos logrado comprometer y comprometernos en el apoyo mutuo, pero desde la vigilia, las mamás consiguieron el respaldo a la movilización y los sectores han apoyado porque era una causa justa, la marcha era legítima y legal y las mamás han logrado y han recibido la solidaridad y el respeto a su protagonismo. Nosotras hemos enfrentado aquí momentos de temores con la fuerza que esos sectores nos han dado,

ellos nos daban fuerza aquí en La Paz y les agradecemos públicamente.

Y las Mamás en algún momento también han hablado con estos sectores sobre las cosas que a ellos les preocupaban como la Consulta por ejemplo. Ellos nos decían, la Consulta indígena a nosotros no nos conviene; la consulta puede paralizar la actividad minera, pero las Mamás hablaron con ellos y les explicaron del derecho a la Consulta, de lo importante que era en la defensa de los recursos naturales y en la lucha del pueblo boliviano contra las transnacionales. Les dijeron las Mamás, de la necesidad de hacer la Consulta con buena información; ¿cuánto gana Bolivia con un emprendimiento?, ¿cuánto se llevan las empresas?, ¿qué beneficios quedan para los sectores populares?, ¿cuál es el impacto ambiental?. Les dijeron lo importante que era saber el alcance de todos los emprendimientos para defender los intereses del pueblo boliviano, y les dijeron que no hay por qué alarmarse, porque todavía nos queda por delante debatir entre sectores populares y el movimiento indígena. Debemos seguir trabajando hacia la clarificación de nuestros derechos y de cómo esos derechos no son contrarios

“...el gobierno no logró derrotar la marcha porque no los ha podido tocar más a los hermanos porque hemos estado juntos muchos más sectores, unidos ...”

a los intereses de los bolivianos. Debemos luchar juntos porque el pueblo también debe ser consultado, también debe poder decidir sobre qué conviene a Bolivia.

Ellos, todo el pueblo boliviano, son nuestros hijos, y nosotros, nuestros padres también han sido mineros, han sido engañados y ahora no queremos que a sus hijos se los siga engañando. Con la consulta indígena y la Consulta al pueblo boliviano, lo que queremos todos es impedir el saqueo de nuestros recursos, el saqueo de Bolivia y lograr que las transnacionales no se apoderen de las riquezas de Bolivia despojando a nuestros pueblos, a nuestros territorios, matando nuestro medio ambiente y quitándonos el agua. Todo eso se ha hablado entre sectores a partir de las Mamás en vigilia en San Francisco ■

Entrevista de Vladimir Díaz y Georgina Jiménez. Investigadores del CEDIB, durante los días de vigilia en la iglesia San Francisco de la ciudad de La Paz. Fotos: Rosemary Amils (Cedib) y Suzanne Kryt.